

14

FEBRERO

SAN VALENTIN

Por **CARMEN VAZQUEZ-VIGO**

NO importa que ese día haga frío, que amanezca nublado, que se anuncie borrasca en el Atlántico y que la lluvia traspase nuestra gabardina nueva, esa que nos han vendido como «rigurosamente impermeable». Para los corazones jóvenes —y para los otros, que en estas cuestiones el corazón no tiene edad— será como si cantaran los pájaros y todas las flores hubieran decidido abrirse al mismo tiempo: el Día de los Enamorados.

El amor, según dice el eminente biólogo Julián Huxley, es «indispensable para la vida»; «factor de longevidad», en palabras del doctor Sorokin, de la Universidad de Harvard, y «una hoguera cuyas ardientes llamas destruyen todos los males de la tierra», si escuchamos a Robert Bridges, hombre de ciencia y a la vez poeta.

¿Por qué no hemos de creerles? ¿Cómo negarse a admitir la veracidad de afirmaciones nacidas de cerebros tan privilegiados?

Hay que enamorarse si se quiere ser feliz, alimentar esa hoguera que puede mostrarnos un mundo más bonito y vivir, simplemente.

Lo malo es que a veces «la otra parte» tarda cierto tiempo en convencerse de estas verdades y en responder a las llamadas del amor. Entonces, el enamorado inquieto recurre a toda clase de ardidés para lograr ser correspondido. Según las épocas en que le ha tocado andar por el mundo, han sido filtros mágicos, invocaciones o guías «prácticas» más o menos como ésta:

S O L O P A

**SI USTED, SEÑORITA,
SE HA ENAMORADO DE...**



UN DEPORTISTA

lance una exclamación de esombro cada vez que apoye la mano en su fuerte brazo. Entérese de cómo se llama ese atleta ruso que acaba de batir un record. (Siempre hay uno.) Y dele azúcar. (A su deportista, no al ruso.)

**UN
POETA**



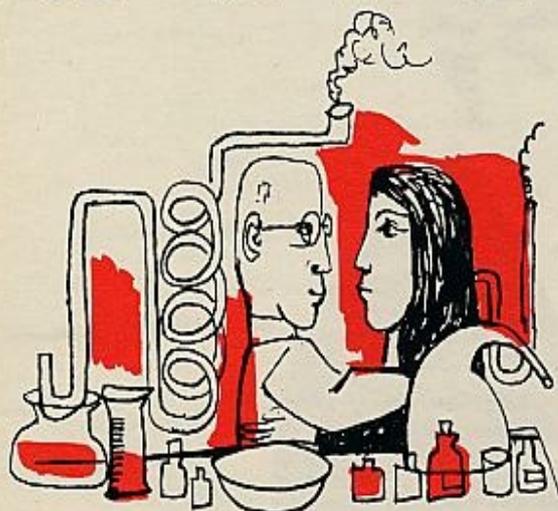
no coma jamás en su presencia. Tal práctica materialista ha de herir sin duda su alma sensible. Beba vinagre, limón o cualquier brebaje que la ponga pálida y ojerosa. Si además aprende a toser con salero y le dice que se llama Margarita, lo tendrá rendido a sus pies.



**UN
MEDICO**

mírele profundamente a los ojos y mu-site al mismo tiempo «treinta y tres». Es una de las cosas que más le gusta oír.

RA ENAMORADOS



UN SABIO

sepá eclipsarse cuando esté absorto en sus virus filtrantes o en su homínido de Grosetto. Es decir, eclípse siempre, excepto en el momento en que deba advertirle que lleva un zapato negro y otro marrón. No se incomode si luego de diez años de relaciones él le pregunta cómo se llama. Los hombres de ciencia, ya se sabe que tienen mucho de distraídos.

UNA COMPAÑERA DE VIAJE

entable conversación comenzando por el tema del tiempo. Recuerde que los ingleses lo hacen y que si no tienen fama de divertidos, por lo menos la tienen de bien educados. Si viaja en tren, dele un trocito de su tortilla. Si viaja en avión, ofrézcale su chicle. Ella no podrá permanecer insensible a estas generosas demostraciones.



UNA CHICA DE SU CASA

ayune el día anterior y profiera frases de aprobación a cada mordisco que dé a los pestiños, las empanadillas y los buñuelos que habrá preparado en su honor. No dude que ella ha sido capaz de hacer eso, así como los pañitos de los sillones, el macetero de cerámica decorada y la alfombra de nudo con escenas bucólicas. Sería la peor de las ofensas.

UN VIAJANTE DE COMERCIO

no se impaciente cuando trate de deslumbrarla diciéndole cuántos trenes pasan por Venta de Baños en una hora y cómo se llama el primer pueblo que se encuentra al salir de Antequera hacia el Sur. Y no se le ocurra proponerle nunca una excursión en tren.



SI USTED, CABALLERO, SE HA ENAMORADO DE...

UNA ROMANTICA

aprenda el inmarchitable lenguaje de las flores, componga versos en su honor y llámela «brillante lucero de la mañana» o «dulce paloma que anuncias mi dicha futura». Si ella no se ríe, puede estar seguro de que el éxito coronará sus esfuerzos.

UNA AFICIONADA A LAS EXCURSIONES

aprenda a hacer paellas sobre fuego de ramitas, a beber en botijo y a cantar canciones vascas para amenizar y romper la monotonía del viaje.

Y, por fin, señor o señorita: si opinan que en amor no se deben seguir estas o parecidas tácticas, que lo mejor es ser naturales, espontáneos, sencillos, habrán dado de verdad en el blanco. Felicitaciones y que San Valentín les sea propicio.

(Dibujos de Zamorano)